

L.T.D.I.

Tres después del mediodía y el reloj no da las horas
cae la lluvia, siempre fina, oscureciendo la ciudad
de gris las calles teñidas y allí el cielo haciendo sombra
sobre adoquines de rutina y entramados de metal

Son las seis y abre sus puertas la Taberna del Infierno
poco a poco, los marcianos, van cogiendo su lugar
anochece y el alcohol haciendo mella en sus recuerdos
Se ha apagado el alumbrado, la pelea va a empezar

Un acorde irrumpe en su silencio
Es la banda quien lo empieza a hacer sonar
Una carrera sin freno, ya no importan los 90
Van mutando los marcianos comenzando a saltar

Porque aquí, la vida pasa haciendo largas colas
Porque así, ya cobra sentido hablar con las farolas
Porque aquí, el fuego aguarda en todas las chabolas
Porque así, las voces perdidas caminan siempre solas

Refugiada de la brisa vive en su sonrisa la que le cedió su hogar
Vigilando aquella puerta invitando al que está fuera, despidiendo al que se va...
Se amontonan en la barra los recuerdos y las balas, compañeros que no están
En el fondo fanfarrones celebrando sus desgracias decorando aquél chaflán

Y un acorde irrumpe en su silencio
Es la banda quien lo empieza a hacer sonar
Ya no importan los 90, van mutando los marcianos comenzando a saltar

Porque aquí, la vida pasa haciendo largas colas
Porque así, ya cobra sentido hablar con las farolas
Porque aquí, el fuego aguarda en todas las chabolas
Porque así, las voces perdidas caminan siempre solas